

Como encontrar razón a lo desconocido

Jacob Budde

Enfrentar lo desconocido es una tarea exigente. A pesar de las intenciones más diligentes de la sociedad de confrontarlo-- a través de las ciencias, la religión, y el pensamiento colectivo-- a los seres humanos les falta un conocimiento total. Por lo menos, prevalece un deseo humano de entender lo que no se puede explicar. Entonces, en un relato que pone énfasis en lo inexplicable, entra "Un señor muy viejo con unas alas enormes." Como la gente trata de definir precisamente quién es este señor (ángel o qué), Gabriel García Márquez provee un medio de reconocer como están formados los prejuicios. El estilo narrativo le presenta al lector un punto de vista específico de un vecindario desde que llega el viajero extraño hasta su despedida. El autor critica el doble estándar de la sociedad que intenta alcanzar el sentido y la razón dependiendo de conceptos sociales previos y rígidos para percibirlo.

La obra literaria de Gabriel García Márquez tiene una base fundamental dentro la experiencia colombiana. Él nació el 6 de marzo, 1928 en Aracataca, una ciudad pequeña ubicada muy cerca del mar Caribe. La niñez en esta región representó un aspecto esencial para el futuro Premio Nobel. De hecho, los años primeros de su vida ayudaban formar una percepción desarrollada de su sociedad, el gobierno, y las dificultades de una vida latinoamericana en el siglo XX. García Márquez asegura "to have learned everything that was important in his life by the time he was eight years old" (Foster 5). Aracataca, en aquellos años, expuso a García Márquez a una prosperidad que no duró después del desarrollo económico que trajeron las plantaciones de plátanos. Lo que no veía García Márquez, se lo dirían los eventos históricos y colombianos-- mientras tanto apreciaba el acto y la habilidad de contar cuentos.

Como alumno universitario, él estudió la ley pero escribía al mismo tiempo. Escribió unas obras de ficción --algunas que le llevaron reconocimiento local-- pero su éxito inicial era el periodismo. Por 1955, "García Márquez was arguably the most renowned newspaper man in Colombia" (Bell-Villada 50). Sin embargo, la publicación de su novela *Cien años de soledad* le trajo fama internacional y puso en escena mundial la novela latinoamericana. García Márquez se empleó, en este libro y los otros, el "realismo mágico" dentro de su creación de Macondo, como una novelización que tiene una raíz en Aracataca. Aunque él no era el primer autor para emplear el realismo mágico, García Márquez está muy asociado con ello. En una colección de relatos que siguió a *Cien años de soledad*, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndida y de su abuela desalmada* involucra marcos apartados de Macondo. El relato "Un señor muy viejo con unas alas enormes" presenta muy bien el estilo definido por García Márquez y demuestra el control del lenguaje y las ideas, por las cuales él es muy renombrado.

Los críticos literarios de García Márquez se enfocan mucho en el proceso de inventar en los cuentos. Raymond L. Williams, particularmente, describe que este proceso no es arbitrario. El inventar, el realismo mágico, no es un componente completamente independiente de la cultura: "The coastal region where García Márquez spent his youth is a setting par excellence for this magical reality" (7). En este sentido, el lector puede empezar a definir la diferencia inherente entre realismo mágico y la fantasía. La mezcla deliberado de lo real e irreal refleja, con una exageración, la complejidad del mundo natural. Además, German Darío Carrillo, en una colección de ensayos identifica que los dos aspectos, real e irreal, "la normalidad" y "lo inaudito," forman dos construcciones para interpretar: "El cruce de niveles marca el proceso de superación y transposición de

la realidad convencional” (126). García Márquez va más allá de lo obvio. Él confronta problemas profundos y no confía en la simplicidad para explicarlos.

Mis comentarios sobre el relato “Un señor muy viejo con unas alas enormes,” empiezan con un análisis refiriéndose al realismo mágico, y luego se extienden los conceptos que construyeron este cuento específico. Las observaciones de un estilo de parodia subrayan los criterios inicialmente. Carrillo enfatiza “comicidad profunda” y una narración “con desenfado total” como la esencia de la pieza magicorrealista (125). Esta comicidad tiene que ver con la interacción absurda entre el ángel y los personajes ‘reales’ (Pelayo, Elisenda, padre Gonzaga, el pueblo). Entonces el desenfado, la facilidad de implementar cosas raras, se lleva a cabo por la estructura y estilo de García Márquez. Gene H. Bell-Villada señala al ángel del relato como ejemplo de esta parodia: “everything about the visitor completely contradicts our standard, mythified Western image of God’s angels” (137). Las contradicciones exigen que el lector examine la formación de las expectativas. El humor se origina en las expectativas fijas que no equivalen a la existencia del ángel extraño.

Muchos de estos temas están representados en los comentarios de Raymond L. Williams. Según él, las mecánicas del relato enfatizan el tema de la interpretación. Humor, parodia, y el tema de la interpretación interactúan juntos. Williams concluye, “[the story] is a parody of the interpretive process” (95). Él desarrolla su posición a través de una explicación de cómo funciona el narrador en “Un señor muy viejo...” El narrador es omnisciente, pero puede asimilar puntos de vista que son individuales o colectivos. Entonces, Williams describe que las descripciones que provee el narrador no son los hechos más importantes. Al contrario, es el método en que el narrador presenta la descripción desde un punto de vista particular. El efecto es que las “descriptions are effective, and humorous, precisely because of the prosaic ways the characters perceive things” (96). Por lo tanto, García Márquez emplea técnicas literarias para que el tema de la interpretación sea principal.

Un estudio detallado del cuento apoya el tema de la interpretación. Aun así, la palabra “interpretación” en singular no es suficiente para analizar, en total, una caracterización social: lo extraño nos atrae pero dependemos de modos de pensar facilitados para interpretar lo raro. Según todo lo que han presentado los críticos literarios ya mencionados, vale un repaso que pertenece más inmediatamente a los detalles explícitos del cuento. Una disección del narrador omnisciente es necesario para establecer el pensamiento colectivo que define el argumento de García Márquez. El relato empieza con un punto de vista limitado a Pelayo, quien descubrió al señor con alas. Muy pronto, sin embargo, el narrador incluye las percepciones de Elisenda, el padre Gonzaga, y la tercera persona plural (del pueblo). El narrador informa al lector que los pensamientos de cada personaje, muy desafortunadamente, están a merced de los otros. Aun el padre Gonzaga, que tradicionalmente debe ser la voz del pueblo, “le llegaba un juicio terminante sobre la naturaleza del cautivo” de Roma (217). Él forma opiniones que conforman con una entidad; no decide nada por sí mismo. Williams, también, reconoce lo absurdo de esa confianza colectiva. Cuando el pueblo acepta las percepciones de la vecina como verdad, que él es ángel, “the reader laughs at...the absurdity of the interpretation and the absolute confidence with which she manifests it” (95). El narrador omnisciente, en consecuencia, sugiere que hay peligro cuando esperamos respuestas sencillas a situaciones que no lo son.

El pueblo, después de estar obsesionado con el señor, lo olvida cuando llega otra criatura extraña. Esta mujer, “que se había convertido en araña” es más accesible a la multitud: “permitían hacerle toda clase de preguntas sobre su absurda condición... de modo que nadie pusiera en duda la verdad del horror” (217). Como parte de la feria, que sirve como leitmotivo en el relato, ella pone énfasis en la absurdidad de la interpretación. La feria se repite en todo el cuento. Se refiere a “artificios de carnaval para confundir” y dos ferias físicas, también, llegan al pueblo (215). Este leitmotivo clasifica lo desconocido

como espectáculo. No sirve como fuente de pensamiento riguroso o percepción individual. Es algo engañoso en que participan la gente.

García Márquez, también, establece un ambiente que navega entre el realismo y lo mágico. En el primer párrafo, el marco escénico incorpora características humanas. El autor nota que, “El mundo estaba triste desde el martes,” introduciendo un sentimiento atmosférico, y pone, “El cielo y el mar eran una misma cosa de ceniza” (213). Más que una descripción física del pueblo, el marco escénico crea un nivel de misterio-- un sucio, pesado, y palpable ambiente homogéneo. Como resultado, las cosas que están en desacuerdo en este gris inmóvil le traen dificultades a Pelayo y Elisenda (como los cangrejos invasores y el señor con alas). Además, García Márquez limita las fronteras de su mundo. Cuando el ángel se fue del pueblo, Elisenda se relaja solamente cuando “lo vio pasar por encima de las últimas casas” (220). Según ella, cada cosa en el pueblo es “su vida” pero el ángel se vuelve un “punto imaginario en el horizonte” (220). Elisenda no sabe cómo confrontar lo mágico en su realidad. Se tranquiliza cuando el ángel regresa afuera. Ella se conforma con los conceptos sociales y no tiene la tenacidad individual de enfrentarse a lo desconocido.

Efectivamente, cuando desapareció el ángel, el lector como Elisenda se queda un poco confundido. El lector no ha aprendido mucho sobre el personaje extraño y tiene que depender de percepción y conjetura ajenas. Entonces, García Márquez imita un tema universal que resume muy bien Raymond L. Williams, que dice, “One must take extreme care in attributing rational laws of cause and effect on innately irrational things” (95). El autor recuerda que no se debe declarar que algo es así por razones triviales. El éxito de Gabriel García Márquez con la implementación de realismo mágico tiene sentido. Siempre existen y existirán interrogantes que no tenga una respuesta inmediata. Hay que deleitarse con lo desconocido.

Bibliografía

- Bell-Villada, Gene H. *García Márquez: The Man and His Work*. Chapel Hill: U of North Carolina P, 2010. Print.
- Carrillo, Sarmiento Germán Darío. *La Narrativa De Gabriel García Márquez: Ensayos De Interpretación*. Madrid: Ed. Arte Y Bibliofilia, 1975. Print.
- García, Márquez Gabriel. *Todos Los Cuentos : [1947–1972]*. Esplugas De Llobregat, Barcelona: Plaza & Janés, 1976. Print.
- Williams, Raymond L. *Gabriel García Márquez*. Boston: Twayne, 1984. Print.